

Royal Court de Londres unido a la joven dramaturgia en Cuba

26/05/2016



Según la directora de proyectos internacionales de esa institución británica, este proyecto está lleno de retos, pero también de muchas gratificaciones.

Desde el 2002, el Royal Court desarrolla esos talleres en Cuba con el fin de estimular la producción de dramaturgos jóvenes, ahora fueron 14 los escogidos, señaló.

En estos años hemos trabajado aquí con cuatro generaciones diferentes y la experiencia ha sido emocionante, consideró.

"Siempre pedimos a los autores que hablen en sus trabajos de la sociedad en que viven, los dramas que le preocupan, o aquello de su realidad que más los motive."

"El tema siempre será contemporáneo, aunque la historia se ubique en el pasado porque nos interesan las obras referidas a los problemas y oportunidades de nuestro tiempo."

En el año 2002, todavía los autores estaban muy concentrados por las cuestiones del periodo especial (esos

tiempos de crisis económica en Cuba) y lo concerniente a la emigración, explicó.

Cuando comenzó este taller en La Habana en marzo de 2015, muchas obras hacían referencia a lo sucedido en diciembre de 2014, el primero paso hacia la normalización de las relaciones entre Cuba y Estados Unidos, señaló la directora de proyectos internacionales del Royal Court.

"Aunque es difícil hablar desde el presente sobre el momento histórico cuando se vive en el, eso es lo que los autores cubanos están haciendo."

Otro de los temas que se ven reflejados es la diferencia entre generaciones y sus divergentes perspectivas, apuntó.

Según Dodgson, los talleres también dan la oportunidad a escritores británicos de teatro de intercambiar y compartir con sus homólogos cubanos.

Por primera vez, en esta ocasión se trabaja con un director cubano de teatro para llevar a escena las obras escritas y no podía ser otro que Carlos Celdrán, dijo Dodgson.

"Lo conocí en 2002, cuando comenzaba este proyecto apoyado por el Consejo Nacional de las Artes Escénicas. En mi primera visita me dijeron que lo presentaron, al igual que a Norge Espinosa."

Después, sucedió algo muy emocionante, el dramaturgo Abel González Melo estuvo en el segundo grupo de los talleres en Cuba y su obra Chamaco fue dirigida por Celdrán al poco tiempo, contó Dodgson.

"Este año, queríamos presentar las piezas discutidas con los autores y yo lo tenía muy claro, el director de Argos Teatro debía ser la persona que nos ayudara con esta parte y Carlos aceptó con mucho gusto."

Además, este teatrista se mantiene muy involucrado en el trabajo con los nuevos dramaturgos, recalcó.

CARLOS CELDRÁN EN LOS TALLERES DEL ROYAL COURT

Luego de realizar los talleres de escritura en distintos momentos durante un año, me invitaron a trabajar con ellos para montar algunos de los fragmentos de las obras, para ver si se sostienen, si funcionan en escena, explicó el director de Argos Teatro.

Muchos de los participantes son estudiantes de dramaturgia de la Universidad de las Artes y otros, recién graduados, todos muy talentosos y jóvenes, indicó.

El "pie forzado" para el desarrollo de las piezas es que aborden temas contemporáneas, de la realidad del país, detalló Celdrán. Aunque se ubiquen en un tiempo pretérito, las obras deben estar conectadas con el presente.

Desde sus comienzos, el Royal Court se dedica solo al estreno de obras contemporáneas, de autores con talento, eso los caracteriza y por ello tienen gran prestigio, apuntó.

"Para encontrar esas piezas noveles y de calidad, realizan por varios países sus talleres de escritura. En Cuba lo han hecho varias veces, pero ahora -por primera vez- decidieron convocar a un director para ver cómo funcionan los textos llevados a escena."

Los autores pueden preguntar sus dudas al director, a los actores...

ese es también un ejercicio más dentro del proceso de escritura, según este prestigioso director, Premio Nacional de Teatro en Cuba.

Tras lanzar la convocatoria del casting, se presentaron muchos autores jóvenes, destacó.

Celdrán también rememoró cómo las primeras obras del dramaturgo cubano Abel González Melo nacieron en los talleres del Royal Court hace ya algunos años.

EL PROYECTO EN CUBA

El Consejo Nacional de las Artes Escénicas, el British Council y el Royal Court Theatre colaboran en este programa conjunto dirigido a potenciar las capacidades de jóvenes dramaturgos cubanos. Los recocidos dramaturgos británicos April de Angelis y Stephen Jeffreys imparten estos talleres, que ya finalizan por estas fechas.

El Royal Court desarrolla proyectos a largo plazo en diferentes países con el fin de estimular lo que denominan la "nueva dramaturgia", así lo han hecho en Brasil, Chile, Cuba, Francia, Alemania, India, México, Nigeria, Zimbawe, Palestina, Rusia, Siria, Ucrania, Georgia y Sudáfrica.

A juicio de los especialistas, la compañía del Royal Court Theater fue muy revolucionaria desde sus inicios, y uno de sus propósitos fue potenciar las obras novedosas.

Tras 60 años de labor, todavía siguen vivas las mismas intenciones, y han tenido el privilegio de trabajar con los más importantes dramaturgos del Reino Unido.

Desde hace 20 años, decidieron priorizar el trabajo con los jóvenes talentos de todas partes del mundo, con el fin de apoyar su desarrollo.

Muchos de los participantes de sus talleres viajan luego a Londres y presentan allí sus obras, o le dan lectura en otros talleres.
